

“CUANDO LOS ÁRBOLES OCULTAN EL BOSQUE”

Los dos os sentís muy cerca, pero os ciega la pasión. La senda no es placentera, sino de tropicón en tropicón y, en lugar de la ternura, enseñáis el agujón. Muchas veces tenéis sospechas sobre la naturaleza de vuestra unión. Eso os causa pesar, aunque mantiene la atracción, pues encontráis en las disputas un modo de autoafirmación. Cuando logréis moderar esa ardorosa inclinación, seguramente florecerá vuestro verdadero amor.

